

ALGUNOS ASPECTOS DE LA ADQUISICIÓN DE LA MORFOLOGÍA LÉXICA DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA

MARTA BARALO

1. Objetivo.

Este trabajo se propone presentar los resultados de una investigación sobre la adquisición del ELE, en relación a los procesos de formación de palabras, en concreto de los adverbios derivados en *-mente*.

Comparamos la competencia de hablantes nativos con la de hablantes no nativos de español, adultos, y pertenecientes a tres lenguas maternas diferentes (inglés, francés y alemán), con el objeto de explicar qué aspectos del conocimiento y uso de estas palabras derivadas responden a principios universales del lenguaje, entendidos como innatos y pertenecientes a la gramática universal (GU)¹ y cuáles pueden estar mediatizados por la lengua materna (L1/LM).

2. El léxico y las Reglas de Formación de Palabras (RFP).

Los estudios actuales, dentro del modelo generativo, han permitido descubrir un gran conjunto de regularidades y de propiedades formales explícitas en la estructura y el funcionamiento del léxico. Éste se puede entender como un componente del conocimiento lingüístico, más que como una simple lista de elementos arbitrarios. El dominio tradicional de los procesos “derivativos” se concibe ahora como una importante clase de reglas que caracterizan el conocimiento léxico de los hablantes. El componente morfológico es una parte del léxico y está constituido por dos tipos de elementos: por los “formantes” (palabras simples, afijos, radicales, temas) que forman el diccionario-base, y que constituyen el *input* o aducto de las *reglas* (RFP), que actúan como elementos relacionales, y como reglas generativas, por medio de las cuales se construyen las palabras formalmente complejas. Por último, el módulo morfológico contiene el *output* o ducto, que está constituido por el conjunto no finito de palabras, generadas por medio de las reglas de formación de palabras

1 Entendemos la GU [Chomsky 1989] como la dotación biológica especificada para el lenguaje que hace posible la adquisición de la LM y de las lenguas extranjeras o no nativas (LE).

(RFP), a partir de los elementos sustantivos del diccionario. Todos estos elementos no podrían estar almacenados en el cerebro como una mera lista de diccionario, debido a razones evidentes de falta de economía y de restricciones de memoria [Aitchison 1988; Anderson 1992].

En este trabajo analizamos con cierta profundidad la RFP que permite la formación de adverbios en *-mente*, con un doble objetivo: por un lado, caracterizar el conocimiento lingüístico del hablante nativo de español con respecto a esta área de la gramática, y por otro, elaborar posibles hipótesis acerca del conocimiento del hablante no nativo (IL).²

Los adverbios en *-mente* se constituyen sobre la base de un adjetivo más un elemento "*mente*", etimológicamente nominal, que proviene del ablativo latino femenino singular (i.e. "*dubia mente*", "*simulata mente*"). La estructura morfológica de estos adverbios puede representarse como en:

(1) [[———]Adjetivo [-mente] Sufijo] Adverbio

La RFP que lo genera tiene una restricción categorial estricta: *-mente* sólo puede adjuntarse a una base adjetiva. Además, la RFP impone una serie de restricciones léxico-semánticas en la productividad de los adverbios, difíciles de formalizar, pero que intentamos describir someramente:

A. Adjetivos simples: No admiten la adverbialización los llamados determinativos, ni tampoco los calificativos de significado concreto (color, forma, tamaño, dimensión), los clasificadores, los situacionales en el espacio o el tiempo, ni los "estativos", como se ejemplifica en:

(2) *nuestramente	*viejamente
*verdemente	*calvamente
*enfermamente	*republicanamente
*contentamente	*solteramente

B. Adjetivos derivados de nombres (RFP en *-oso*, *-al*, *-ico*, *-ario*): Sólo admiten la derivación del adverbio los que se forman sobre una base con significado [+abstracto], o con significado temporal, mientras que se bloquea la derivación cuando el adjetivo de la base tiene el rasgo semántico [+concreto], como se deduce de los ejemplos de (3)a. y b.:

2 La interlengua (IL) es el sistema de conocimiento internalizado que el hablante no nativo posee de una LE y que no es idéntico a la L-I (nteriorizada) del hablante nativo de la lengua objeto (LO).

- | | | | |
|-----|----|---|---|
| (3) | a. | *herbosamente
*agrariamente | *postalmente
*esféricamente |
| | b. | ambiciosamente
voluntariamente
mensualmente | naturalmente
históricamente
diariamente |

C. Adjetivos derivados de verbos (RFP en *-ble*, *-nte*, *-ivo*) admiten la adverbialización cuando el adjetivo pierde la connotación de potencialidad pasiva, o ha sufrido un proceso de derivación semántica, como se observa en:

- | | | | |
|-----|----|----------------------------------|---------------------------------------|
| (4) | a. | *evitablemente
*flotantemente | *explicablemente
*explicativamente |
| | b. | agradablemente
corrientemente | terriblemente
brillantemente |

Conviene destacar la posibilidad de adverbialización del adjetivo derivado de verbo si se le adjunta el prefijo negativo:

- | | | | |
|-----|--|-----------------|------------------|
| (5) | | *evitablemente | inevitablemente |
| | | *olvidablemente | inolvidablemente |
| | | *cansablemente | incansablemente |

3. Hipótesis acerca de la competencia morfológica en la Interlengua (IL) española.

Con respecto a la adquisición de la competencia morfológica, nos preguntamos si los niños, cuando adquieren su LM, o los adultos que aprenden LE deben aprender la disponibilidad para los procesos morfológicos de formación de palabras complejas sobre una base de ítem por ítem, uno a uno, aisladamente, o lo hacen de otra manera más económica y más universal. La hipótesis más fuerte, pero también la más atractiva es suponer que la adquisición de la competencia morfológica de los no nativos puede estar constreñida por principios o reglas de la GU, sea porque acceden directamente a ella, sea a través de la propia LM. Si los adultos que aprenden una LE no acceden a esos principios porque ya no están disponibles, o no los usan, diferirán en la formación de las palabras en *-mente*, con respecto a los hablantes nativos.

La estructura léxico-conceptual de las entradas léxicas está sujeta a principios universales, de manera que lo que llamamos GU constriñe no sólo la gra-

mática de la lengua, sino también la organización y el almacenamiento del lexicón [Jackendoff 1992]. Cuando el hablante descubre que una palabra consta de más de un constituyente, establece una relación de identidad o de similitud semántica y fonológica entre una subparte de una palabra y una subparte de otra. La palabra no se desmembra físicamente, pero se identifican sus partes. La organización del lexicón supone una serie de habilidades comunes a todos los hablantes para almacenar cadenas de material lingüístico en una representación semántica y fónica, para formar conexiones entre sus partes, para organizar los estímulos sensoriales en categorías lingüísticas, para conceptualizar la estructura interna de la palabra compleja como un conjunto de relaciones con otras palabras [Bybee 1988].

En las tres lenguas maternas elegidas para realizar la investigación: inglés, francés y alemán existen adverbios derivados del tipo de los que estudiamos aquí, pero con características un poco diferentes.

En francés, la RFP en *-ment* está sujeta a las mismas restricciones categoriales y semánticas y tiene una productividad similar a la regla del español. Por esto, se espera una gran similitud de producción en la IL española de los francófonos, suponiendo que la percepción de la distancia lingüística de estos hablantes desencadene una transferencia positiva del sistema de su LM a la LO.

En inglés, la RFP en *-ly* es semejante al proceso español, pero las restricciones fonológicas y semánticas varían; además, su productividad es extraordinariamente potente [Quirk y otros 1992]. La influencia de la L1 produciría en la IL española un fenómeno de sobregeneralización, que podría desencadenar la producción de adverbios en *-mente* inexistentes en español, sin respetar la restricciones semánticas.

En alemán, la RFP en *-weise* presenta requisitos morfológicos diferentes (se realiza sobre la forma del comparativo en *-er*) y restricciones semánticas más estrictas que en español; sólo se forman adverbios que funcionan como operadores de la opinión sobre la circunstancia que valoran. No se usan estos adverbios como adverbios de modo, o de tiempo, o intensificadores. Por ello, si los informantes recurrieran a sus conocimientos de la LM, podríamos esperar que generaran un subconjunto de los adverbios existentes en su IL española.

Si asumimos: a) que el submódulo morfológico de la GU podría seguir desempeñando su papel en la adquisición de la IL española y b) que los datos disponibles del español son lo suficientemente claros como para desencadenar el funcionamiento del proceso derivativo de la RFP en cuestión, sin que se produzcan casos de transferencias que lleguen a fosilizarse, podemos plantear las siguientes hipótesis:

I. Los hablantes de español/L2 construirán el lexicón del mismo modo que los nativos y, por lo tanto, no violarán las restricciones categoriales y semánticas de la RFP. Esto se puede manifestar en la creación de palabras posibles, pero no existentes, en español.

II. La creatividad léxica es una estrategia ante un problema léxico, por lo que suponemos que las creaciones léxicas de los no nativos no variarán cualitativamente de las de los nativos.

III. La influencia de la LM se puede manifestar en dos aspectos: diferencias idiosincrásicas en las entradas léxicas del español, y/o sobregeneralizaciones de las características semánticas del adjetivo base.

4. Material y método.

La investigación se realizó a partir de los datos aportados por cuarenta informantes, organizados en cuatro grupos de diez cada uno, pertenecientes a tres lenguas maternas diferentes, inglés, francés y alemán. El cuarto corresponde al grupo de control de los hablantes nativos de español. Todos los informantes eran adultos, en edades comprendidas entre los 20 y los 45 años, universitarios, de diferentes especialidades, pero ninguno relacionado con profesiones dedicadas a la reflexión sobre la lengua.

Se descartó una metodología de recogida de datos espontáneos o "naturales" por varias razones. Ciertos rasgos de la lengua o de la interlengua no aparecen con mucha frecuencia en una comunicación normal, y habría que esperar demasiado tiempo para que los informantes produjeran una cantidad suficiente de ejemplos (i.e. de adverbios en *-mente*), como para que fuéramos capaces de decir algo significativo de su adquisición. Por otro lado, los mismos sujetos que aprenden ponen limitaciones sobre sus datos [Corder 1981], en el sentido de que no revelan su conocimiento completo, pues sólo utilizan aquellos aspectos en los que se sienten más cómodos y seguros y evitan los aspectos dudosos o inseguros, mediante algún recurso lingüístico o pragmático. Por último, si consideramos que esos datos deben ser falseables, de manera que el experimento se pueda realizar de la misma manera en otra ocasión, controlando las mismas variables, para refutar o confirmar alguna hipótesis, con los datos recogidos en producciones espontáneas sería muy difícil establecer comparaciones y se necesitaría acumular una gran cantidad de esos datos. Por tanto, creemos que una de las principales funciones de las pruebas diseñadas para recoger nuestros datos es "obligar" a nuestros informantes a producir las expresiones que tenemos interés en estudiar, en el sentido de presentarles determinado tipo de materiales lingüísticos, previamente seleccionados, para que ellos actúen según sus intuiciones lingüísticas y pragmáticas.

La recolección de los datos se basó en una prueba de producción léxica que constaba de cincuenta palabras de las cuales veinte eran adjetivos que admiten, por sus rasgos semánticos, la adverbialización en *-mente* (i.e. *final, posible, mensual*); veinticinco eran adjetivos que no licencian esta formación por restricciones semánticas (i.e. *rojo, flotante, calvo, casado*), salvo que el hablante y el oyente los interpreten como una creación singular con significados metafóricos; y cinco eran palabras que no pertenecen a la categoría adjetivo (i.e. *lejos, pensar*) y que, por lo tanto, no permiten la adverbialización por razones categoriales.

Los informantes debían leer las palabras dadas en una lista y formar, en caso de que lo creyeran posible, una palabra terminada en *-mente*, tomando como base para la formación la palabra leída. A continuación, debían escribir una oración que contuviera esa palabra derivada, utilizándola en cualquier posición dentro de la oración. La razón fundamental por la que se pidió a los informantes que crearan una oración con el adverbio derivado se basa en el hecho de que algunos adjetivos admiten una doble interpretación semántica: una concreta, que impide el proceso de adverbialización, y otra abstracta, que lo licencia. El uso del adverbio en un contexto nos permite inferir si la interpretación semántica que el informante le ha otorgado coincide con la del hablante nativo, es decir, con la interpretación semántica abstracta, como en (6)a., o no coincide, como en (6)b.:

- (6) a. Se trata de un producto *altamente* competitivo.
 b. *Saltó la valla *altamente*.

5. Análisis de los resultados.

Con respecto a las restricciones categoriales, la homogeneidad de los resultados obtenidos en todos los grupos lingüísticos³ permite aceptar la hipótesis inicial de nuestro estudio: la restricción categorial que el sufijo impone a la base forma parte de una restricción general del submódulo morfológico que guía o restringe la afijación en general, en el proceso de adquisición de la L1, y que funciona de manera semejante en la adquisición de L2. La creatividad de los conceptos léxicos-Interiores (anteriores) supone que las estructuras léxico-conceptuales deben ser composicionales y que tenemos una dotación innata que nos permite construir conceptos léxicos, tantos como necesitemos, guiados por las Reglas de Buena Formación Conceptual, que serían el fundamento innato sobre el que se basa el aprendizaje [Jackendoff 1992].

3 Sólo un informante anglófono produjo un adverbio **cercamente*, a partir de otro adverbio.

En cuanto a las restricciones semánticas que el sufijo impone al adjetivo de la base, hemos podido constatar que la diferencia entre los nativos y los no nativos resulta estadísticamente significativa sólo en los casos de producción a partir de adjetivos deverbales (**demostrablemente*, **criticablemente*) y de un adjetivo simple (**contentamente*)⁴. Estos adjetivos se caracterizan por tener una información aspectual en su estructura léxico-conceptual, quizá difícil de adquirir para los no nativos. Probablemente, los no nativos han adquirido el funcionamiento de la RFP, pero no han estado expuestos a los datos de la lengua en una cantidad suficiente como para conocer también la especificidad de la derivación semántica de estos adjetivos. En todo caso, estas producciones no pueden atribuirse a fenómenos de transferencia de la LM, ya que en francés y en inglés tampoco existen estos adverbios (en *-ment* o en *-ly*), pero sí los adjetivos que sirven de base. Además, los ingleses son los que más los producen, mientras los alemanes son los que menos. Parece claro que se trata de un fenómeno de sobregeneralización del mecanismo computacional de la RFP, en el que no han tenido en cuenta las restricciones semánticas.

Los resultados de la prueba sugieren también que la frecuencia de uso de las entradas léxicas puede ser un factor importante en el proceso de adquisición del léxico, factor que influye tanto en el almacenamiento como en la recuperación de las palabras morfológicamente complejas.⁵

6. Conclusiones.

De lo expuesto se puede inferir que la adquisición del léxico de la interlengua está sujeta a principios universales y que los mecanismos de construcción del lexicon no están basados en la pura analogía. Esto es, tanto la construcción de los conceptos-I, como el procesamiento y la producción léxica, se pueden entender como procesos basados en reglas universales de formación de palabras ordenadas por niveles. Las diferencias de producción de adverbios de los no nativos frente a los nativos se puede deber a que ciertas estructuras léxicas no están consolidadas en la IL española. Lo que no parece probable es que los principios que dominan o constriñen la competencia léxico-conceptual no nativa sean diferentes a los de la nativa.

4. Esta derivación, que alcanzó el 100% entre los anglófonos y el 80% entre los alemanes, se bloquea por el rasgo [+estativo] que lo diferencia de otros adjetivos de su mismo ámbito semántico, del tipo de *feliz* y *alegre*.
5. Las respuestas de todos los grupos han sido homogéneas y consistentes en el caso de adverbios de uso muy frecuente, del tipo de *generalmente/rápidamente*; variaron de manera significativa en el caso de adverbios poco frecuentes como *inolvidablemente*.

BIBLIOGRAFÍA.

- AITCHISON, J., 1988, "All Paths lead to the Mental Lexicon", en Flynn, S. y W. O'Neil (eds.), 1988, págs. 78-95.
- ANDERSON, S., 1992, *A-Morphus Morphology*, Cambridge University Press.
- BARALO, M., 1993, "Errores y fosilización", *Aula de Español*, 1, Madrid, Universitas Nebrissensis.
- BARALO, M., 1994, *La adquisición de la morfología léxica en el español/LE: aspectos morfológicos, sintácticos y semánticos de los adverbios en -mente*, Madrid. Instituto Universitario Ortega y Gasset, Universidad Complutense de Madrid.
- BYBEE, J.L., 1988, "Morphology as Lexical Organization", en Hammond y Noonan (eds.), 1988, págs. 119-141.
- CORDER, S., 1981, *Error Analysis and Interlanguage*, Oxford, Oxford University Press.
- CHOMSKY, N., 1989, "Some Notes on Economy of Derivation and Representation", *MIT Working Papers in Linguistics*, 10, págs. 43-74.
- FLYNN, S. Y W.O'NEIL (eds.), 1988, *Linguistic Theory in Second Language Acquisition*, Dordrecht, Kluwer Academic Publishers.
- HAMMOND, M. Y M. NOONAN, 1988, *Thoretical Morphology: Approaches in Modern Linguistics*, London, Academic Press.
- JAKENDOFF, R., 1992, *Languages of the Mind*, Cambridge, Mass, MIT Press.
- QUIRK, R. Y OTROS, 1992, *A Comprehensive Grammar of the English Language*, (10ª ed.), London, Longman.